

ESTUDIOS BIOGRAFICO-LITERARIOS.

DEDICADO A MI BUEN AMIGO DON ANTONIO
T. Y LA QUINTANA.

DON ALONSO DE ERCILLA. (*)

(Continuacion.)

Antes de narrar los laureles que coronaron las sienas de nuestro poeta en el territorio Chileno y en tanto vamos admirando las bellezas de su Auracana, de cuyo magnifico poema nos reservamos hablar al fin con detencion, justo es que demos alguna idea de la historia de este país y de los sucesos que allí se desenvolvieron en dias anteriores á su arribo.

El reino de Chile, república hoy del mismo nombre, es tanto por la feracidad de su suelo, como por la benignidad de su clima, segun voto unánime de todos los viajeros, una de las naciones mas hermosas del Globo. Situado entre los confines del Perú y la Patagonia y teniendo á su espalda la cordillera de los Andes, que como dice oportunamente William Robertson (1) esconden su cabeza en las nubes, nada tendria que envidiar al resto de la tierra sino fuese por los continuos terremotos que en él se espermentan y que vierten el espanto y desolacion entre aquellos antípodas. Nuestro cronista Agustín de Zárate en su Historia del Perú opina que la voz Chile se deriva de *Chil* que en lengua peruana espresa

frio, lo que no carece de fundamento si se atiende á su situacion topográfica.

Los primeros hechos notables de estos indijenas, que han llegado hasta nosotros, no datan sino desde muy pocos años antes de la conquista. La proximidad de este reino con el del Perú y el estado de cultura y engrandecimiento del imperio de los Incas, ha dado margen á que se haya considerado á Chile como sujeto al primero y que se crea corriera siempre la misma suerte. El décimo de los Incas que ocuparon el trono de *Manco-Capac*, divinidad, rey y fundador á la vez de la monarquía peruana, deseoso de estender su poder, dirigió sus tropas hácia el Oeste de Cuzco, capital de su soberanía, y con sagacidad y buenas palabras se apoderó de la provincia de *Mosú* ó *Mojos* hasta las riberas del *Amarumayu*, rio caudaloso confluyente con el de la Plata, que por lo penoso que le parecia vadearlo seguido de su ejército, le hizo desmayar, y por no abandonar la comenzada empresa, retrocedió luego al medio dia y sostuvo varias guerras con los *chiruanas*, poblada tribu del gobierno de Buenos-Ayres que aun se mantiene independiente. Estas conquistas no satisficieron la ambicion del hijo del Sol, y sin dejar dormir el tiempo, quiso hacerse tambien con el reino de Chile. Volvió el rostro por esta via, salvó el ancho desierto de Atacauca con un refuerzo de diez mil hombres al mando de su segundo *Sinchiruca*, quien atravesando las comarcas de Copayapu y Coquimbo, reunion de pueblos que habitaban entonces en esta parte de la frontera, lleno de orgullo pasó al otro lado del rio Maule. No se figuró el buen Inca

(*) Véase la página 45.

(1) Historia de América, libro VII.

Yupanqui lo que le esperaba al querer entrar en lid con hombres que se aplicaban el título de *indomables* y por consiguiente mas feroces aun que los antiguos contendientes. Sabedores los *Purimaucas* ó *Promaucas* de las intenciones del Inca, con brevedad reunieron á sus amigos, y abajaron la codicia del Peruano desbaratando sus huestes, y obligándole a repasar el Maule, que fijaron como limites de las dos naciones. Ercilla al dar cuenta de este en dentro di e: (1)

El potente rey Inca, aventajado
En todas las antárticas regiones,
Fué un señor en extremo aficionado
A ver y conquistar nuevas naciones;
Y por la gran noticia del Estado
A Chile despachó sus Oregones; (2)
Mas la parlera fama de esta gente
La sangre les templó y ánimo ardiente.

Pero los nobles Ingas valerosos
Los despoblados ásperos rompieron,
Y en Chile algunos pueblos belicosos
Por fuerza á servi-lumbre redujeron;
A dó leyes y edictos trabajos
Con dura mano armada introdujeron.
Hacién loles con fueros disolutos
Pagar grandes subsidios y tributos

Los Promaucaes de Maule que supieron

El vano intento de los Ingas vando,
Al paso y duro encuentro les salieron,
No menos en buen orden que lozanos;
Y las cosas de suerte sucedieron
Que, llegando estas gentes á las manos,

(1) *Canto 1º, octava 48 y siguientes.*

(2) *Nobles cañalleros que ocupaban los principales empleos en la milicia peruana.*

Murieron infinitos Oregones
Perdiendo el campo y todos los pendones.

Los indios Promaucaes es una gente
Que está cien millas antes del estado,
Brava, soberbia, próspera y valiente
Que bien los españoles la han probado:

Los Ingas, que la fuerza conocian
Que en la provincia indómita se encierra

Y cuán poco á los bravos ganarian
Llevada al cabo la empezada guerra;
Visto el errado intento que traian
Desamparando la ganada tierra,
Volvieron á los pueblos que dejaron
Donde por algun tiempo reposaron.

Desde estos acontecimientos hasta que penetraron en Chile las armas españolas, profunda niebla cubre su historia, bien que es probable que con la leccion dada á los Peruanos, no turbarian estos la tranquilidad que reinaba entre los fieros chilenos.—A. S. G.

(Continuará.)

LUISA.

LEYENDA.

II.

En una rústica cabaña próxima á la villa de I..... vivia pobre, pero feliz, el anciano Fernando con su hija Luisa: la belleza de esta era el modelo ideal sobre quien fundaban los moradores sus comparaciones: luengos y negros cabellos rizados caian sobre sus hombros que en blancura rivalizaban

con la nieve; sus ojos suaves, celestes, ornaban su faz y cual brillantes estrellas giraban sobre sus hermosas pupilas: sus labios de carmin, entreabiertos, dejaban ver su dentadura de marfil; reuniendo todas estas perfecciones tal conjunto de gracias que pudieran presentarse al lado de la *Venus* de Canova y de Medicis; sus candorosas facciones eran tan sublimes como angelicales sus formas: jamas Rafael ó Guido crearon ángel tan bello, jamas poeta alguno cantó tan peregrina hermosura. Byron la hubiera dado *la llave de sus sueños*.

Y esta interesante criatura estaba devorada por un amor sin límites, un primer amor que exalta y enloquece... un joven, descendiente de una honrada familia, el tierno objeto de los desvelos de Luisa á la que él tambien amaba con delirio. Pero un suceso inesperado vino á destruir sus risueñas esperanzas, y á alterar la paz que el suelo de la bella Andalucía disfrutaba, virgen aun del terrible azote de la guerra civil que allá en el norte devoraba provincias enteras. La facción de Govez, perseguida y acosada por nuestras tropas, osó penetrar en Andalucía dejando tras de sus indisciplinados batallones un reguero de sangre que mil valientes vertian gustosos en defensa de su reina. Tamaños atentados no podian quedar impunes.—Al grito de libertad alzanse en masa todos los pueblos, y miles de combatientes, trocando el azada por el fusil, juran lo esterminar las turbas facciosas, abanlonan su hogar y marchan á aumentar las filas de las leales tropas.

La villa de I^{ma} no estuvo sorda al llamamiento: y el joven Carlos, el amante de Luisa, á la cabeza de un

puñado de valientes, se vió precisado á abanlonar á la que tanto amaba.

La infeliz Luisa, léjos del que por la vez primera habia hecho sentir en su corazon las mas puras emociones lloró amargamente su partida, y como una flor, quedaba espuesta á los ardientes rayos del sol.—Aquel rosado color que tan bella la hacia fué desapareciendo poco á poco, dos lividos y azulos círculos amortiguaban sus ojos, que una abrasadora lágrima tenia húmedos siempre..... Y el pobre Fernando lloraba con ella, y esforzabase, en vano, por desarraigar de su corazon el mortal cangro que la consumia..... un primer amor, un amor todo lleno de encantos y pureza, se puede, por ventura, arrancar con consejos, ó con la fuerza?..... ¡Ay! Ignoraba el anciano que ese amor la conduciría, al fin, á la sepultura.

Continuará

A POMPEYA.

¡Ese monton de ruinas y de escombros
Que ves alzarse, oh hermano, entre las
flores,

Fue una hermosa ciudad, que con asombros
El mundo proclamó, vergel de amores!

Fue una hermosa ciudad que con su
frente

Desgarraba las nubes altanera,
Y que el orbe acataba reverente
Tan solo al oscilar de su bandera!

Fue una hermosa ciudad, hermano mio,
Que centro de las artes y la gloria,
Hizo inmortal su nombre y poderio

Y en letras de oro lo grabó en la historia.

¡Mas ay! que á impulso de su orgullo
insano

Negó al supremo Dios de la natura,
Y proclamó el placer cual soberano
Que mando vil incienso en su ara pura.

Desde entonces la bélica matrona
Se convirtió en ramera desgastada,
Desde entonces perdió cetro y corona
Quedando confundida entre la nada.

Con rosas adornó su frente impía
En vez de los laureles victoriosos,
Y los cantos impuros de la orgía
Acallaron los cantos belicosos.

Y cual otra Sodoma adormecida
En el cieno de impúdicas pasiones,
No vé sobre su frente suspendida
La cólera del Dios de las creaciones.

Sigue del vicio la nefanda huella
Solo estupro y desórdenes respira,
Dormita en su regazo; y para ella
Gloria, honor, religion, todo es mentira!

Despierta ay infeliz, pronto despierta
Que el rayo pende ya sobre tu frente,
¿No temes que en pavesas te convierta
La cólera del Dios omnipotente?

¿No temes que su espada vengadora
Te derrumbe del sólio, vil coloso?
Estás á tiempo aun, piedad implora
Que al que justiciero es bondadoso.

¡Ay Ponpeya de tí! pronto despierta
Que arde horrendo volcan bajo tu planta

Y falta un crimen mas para que vierta
Torrentes de metal por su garganta
(Concluirá.)

TEATRO PRINCIPAL.

Esta noche da principio la compañía lírica á la segunda temporada, inaugurando su salida con la acreditada ópera del maestro Verdi, *Hernani*. Segun hemos visto por el anuncio que ha dado la empresa los señores abonados disfrutarán gratis y por consiguiente fuera de las 30 representaciones del abono todas las que se ejecuten antes del *Il duo Foscari*, nueva en este teatro: á este *spartito* le seguirá *El Giuramento*, del maestro Mercadante, eligiendo algunas otras de entre las del repertorio moderno. Si es así, nos prometemos una temporada mas fecunda en producciones nuevas que las anteriores.

El personal de la compañía no ha variado, antes al contrario se ha aumentado con la señora Rachel Bernardi, prima donna contralto, la cual hará su devuto en *Il Giuramento*.

Siga, pues, la empresa en estas ideas satisfactorias, contando siempre con un público inteligente y agradecido.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID,

Maria la hija de un Jornalero.
Novela original de don Wenceslao Aguilar de Izco. — Tomo segundo. — Se han repartido las entregas 39 y 40, últimas del quinto abono.